

## Ética y farmacia. Una reflexión para el epílogo del 2008

\*Prof. Silvia BERAJÁ<sup>1</sup>

CUANDO dictábamos clases de comunicación aplicada a la Atención Farmacéutica, en una universidad porteña, hace de esto algunos años, recuerdo que una vez un docente le preguntó a un alumno en una mesa de examen en la que me desempeñaba como integrante del tribunal examinador qué estaba primero en la escala de valores de un farmacéutico: la ley o la ética?

La respuesta es obvia, pero varios alumnos, todos ellos argentinos, habitantes de un país donde la palabra ética es casi un término ausente de nuestro diccionario cotidiano y, muchas veces, hasta causa gracia en quien nos escuche pronunciarla, dudaban: unos decían que la ética, la mayoría, pero otros, muchos, opinaban que la ley estaba por sobre la ética.

También resulta innecesario aclarar que el docente a cargo de la cátedra, a la sazón titular de la mesa examinadora, les había enseñado, había subrayado en sus clases y, quizás creyera que los había convencido de que la ética estaba por sobre la ley.

Pero, como decía un viejo presidente argentino, la única verdad es la realidad y los chicos se equivocaban, trastabillaban y, claro, no tenían, como dicen ellos, "ni idea" de lo que es la ética. Y si se pertenece a la población de 40 años para abajo, salvo que uno haya crecido dentro de una familia ética (muy poca gente, en verdad, en mi país), desconoce el término y mucho más su significado profundo.

La palabra ética proviene del griego ethos, conducta, comportamiento y se refiere a las costumbres y a las acciones que presiden la vida de los seres humanos.

La mayoría de nuestros lectores estarán de acuerdo conmigo en que cuando decimos de alguien que "es ético", nos referimos a que vive a través de determinados valores profundos, los más elevados de la humanidad, y que sus comportamientos, como decían (y aún dicen) los viejos manuales de filosofía y ética, tienden al bien común.

Que, como dice el maravilloso filósofo español Fernando Savater en una columna aparecida hace años en Buenos Aires en Clarín, "LA ÉTICA SIRVE PARA ORIENTAR LA ACCIÓN".

Con esta cuestión de la ética, claro, hay confusiones muy grandes en Argentina. Lo digo para quienes nos están leyendo desde otras latitudes.

Los comportamientos de tanta gente se han vuelto tan antiéticos, empezando por personas que son autoridades en todos los estamentos de Argentina, hasta empresarios, educadores y personas comunes del pueblo, que a veces, lo aseguro, la confusión asciende a niveles desconocidos de tal modo que muchos de nosotros podemos llegar a pensar que pronto va a ser obligatorio ser corrupto, antiético o grosero.

Porque todo parece indicar que para la mayoría de la sociedad argentina, los valores están demasiado dados vuelta, la casita de la ética está patas para arriba. Desde hace muuuuuuucho tiempo, decenas de años. Y se está profundizando esta sensación.

La farmacia, los farmacéuticos, no están exentos de esto.

---

<sup>1</sup> *La Prof. Silvia BERAJÁ, es Profesora en Letras, escritora, editora, especialista en Comunicación Farmacéutica. Es docente de la Universidad "John F. Kennedy", donde enseña Estrategias de Comunicación en la Farmacia y Monografía aplicada a las Ciencias, es columnista de los news New Politic de Argentina, y Eupharlaw de Madrid, titular de SB SERVICIOS Y PRODUCTOS CULTURALES, es Representante de Escritores Científicos, Técnicos y Literarios. Es Presidenta de ACAPROFARMA (Asociación de Capacitación Profesional Farmacéutica, Escuela de Farmacia de Posgrado y Consultora Farmacéutica).*

Hace poco supimos por la prensa del cierre de más de 30 farmacias en Buenos Aires por parte del Ministerio de Salud de la Nación a causa de diversas transgresiones de las cuales son responsables los directores técnicos farmacéuticos.

Muchas de ellas están referidas a la comercialización ilegal de efedrina o de otras sustancias como el asepto-brón unicap (se escribirá así?) para preparar estupefacientes.

Asistimos a lo largo de este año, verdaderamente estupefactos quienes trabajamos en contacto con el mundo de la farmacia, a que la televisión nos muestre en vivo cómo se clausuraban farmacias reconocidas de nuestra ciudad y se apresaba a sus directores técnicos responsables.

Y que no vengan a decir muchos de ellos que todo es responsabilidad del dueño de la farmacia y no de ellos porque saben perfectamente que ellos son quienes deben estar sobre el dueño no farmacéutico haciéndole cumplir las leyes y reglamentaciones emanadas de las autoridades sanitarias.

Conspicuos profesionales farmacéuticos, algunos de los cuales los hemos visto participar en audiciones de radio y televisión, en congresos del sector, con enorme auto suficiencia y con una autoridad digna de mejores causas, algunos de ellos, autoridades de instituciones farmacéuticas muy representativas y que, ante semejantes episodios que los involucran, con acitud antiética absoluta, siguen aferrados a sus cargos y no sienten vergüenza, pudor, en fin, el llamado de la ética para dejar sus lugares porque han cometido acciones cercanas al delito.

Muchos de ellos, insisto, directores técnicos de farmacias clausuradas en los últimos 40 días y procesados ante la justicia por no cumplir con la Ley 17565 de Ejercicio Profesional de la Farmacia.

Y también asistimos a una comunidad farmacéutica pasiva, tanto de los profesionales como de líderes farmacéuticos institucionales, que están muy preocupados por la marca del champán con el que brindarán en los diversos choques de copas de estos días de fin de año o por dónde pasarán sus vacaciones más que en denunciar situaciones irregulares en los comportamientos de colegas que no hacen bien a la profesión.

Pero... estamos en la Argentina, vio?

ACAPROFARMA, la institución que presido y que se dedica a actividades de capacitación y consultoría en el campo de la farmacia también trabajará sobre este terreno de la ética, generando un espacio de formación dirigencial plural que genere conciencia en los nuevos profesionales y también en los que ya tienen trayectoria y quieren darse un baño refrescante de ética y conducta democrática como para seguir conduciendo con dignidad y jerarquía y formación académica renovada, sus instituciones y establecimientos farmacéuticos.

Desde este lugar de esperanza, de trabajo experiencial que es generar un espacio institucional nuevo en Argentina, quiero saludar a nuestros lectores que nos siguen desde sus pc silenciosa pero consecuentemente y desearles lo mejor para sus vidas y sus realizaciones profesionales el año 2009.

HASTA LA PRÓXIMA

SILVIA BERAJÁ

[acaprofarma@gmail.com](mailto:acaprofarma@gmail.com)

[silviaberaja@gmail.com](mailto:silviaberaja@gmail.com)